

La Judería Nueva de Estella. Intervención arqueológica, 2008

JOSÉ MIGUEL LEGARDA SEMBROIZ*

En Semana Santa de 2008, el Centro de Estudios Tierra Estella/Lizarrerriko Ikerketa-Gunea realizó una breve intervención en la Judería Nueva de Estella ayudado por un grupo de 15 voluntarios¹. Esta intervención, además de constituir una bonita experiencia, permitió conocer mejor el estado actual de los restos de la llamada Judería Nueva.

LOS JUDÍOS DE ESTELLA EN FECHAS

A la hora de hablar sobre la población hebrea de la ciudad, contamos con una serie de fechas que enmarcan los diversos avatares del pueblo hebreo en la ciudad del Ega, al menos en sus aspectos más relevantes.

Las primeras menciones de judíos en la localidad se encuentran en varios apartados del Fuero de Estella, datado entre 1076 y 1090². Poco después, en 1093, otro documento los muestra asentados tanto en Estella como en el poblado de Lizarra, y ya les atribuye impuestos propios como comunidad en ambos enclaves (pleitos, homicidios, intercambios)³.

La comunidad judía se fue concentrando tempranamente en un barrio propio, Elgacena, en la ladera situada al este del nuevo castillo. Sin embargo, el rá-

* Arqueólogo. Licenciado en Historia en la Universidad del País Vasco.

¹ Quiero agradecer especialmente la colaboración de los hermanos Eva e Ignacio Alfaro, cuyo entusiasta apoyo en los trabajos de campo y laboratorio permitió llevar a cabo tanto la exposición ("Las Juderías de Estella"; 7 de abril a 3 de mayo de 2009) como el presente artículo.

² Archivo Municipal de Estella, Fondos Especiales, nº 1.

³ "El rey Sancho Ramírez concede al monasterio de Montearagón el diezmo de los tributos de los judíos de Estella y de los instalados en la villa de Lizarrarella"; CARRASCO, Juan; MIRANDA GARCÍA, Fermín; RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa, *Los judíos del Reino de Navarra. Documentos 1093-1333*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1994, *Navarra Judaica*, vol. 1, nº 1.

pido crecimiento de la ciudad les empujó a las afueras de la misma ya para 1135, cuando el rey dona Elgacena a los barones de la ciudad⁴. Poco después, en 1145, donará la sinagoga al obispado de Pamplona para levantar una iglesia a Santa María y Todos los Santos (actual Santa M^a Jus del Castillo)⁵ (foto 1).



Foto 1. Bajo la iglesia actual se encontraron los restos de la sinagoga

La nueva judería, situada en una ladera de fuerte pendiente orientada al este, terminará delimitándose con un encintado de fuertes murallas, seguramente construidas entre el ataque castellano de 1203 y la construcción del castillo de Belmecher, que corona la colina, en torno a 1276-1278. Poco después, en 1307, Luis Hutín les ordena construir un muro que los separe del convento de Santo Domingo, quedando definitivamente delimitado el espacio de la aljama.

Sin embargo, estas murallas no podrán proteger a la comunidad judía de la violencia antisemita, que estallará en el ataque a la aljama de la noche del 5 de marzo de 1328. Este ataque supuso su destrucción, así como la muerte de algunos de sus habitantes y la huida de otros, y aunque no tardaría en re-

⁴ “(...) Ego Garsias, Dei gratia Pampilonensium rex, facio hanc cartam donationis et confirmationis ad vos totos barones de Stella. (...) dono et confirmo vobis illa populatione, que dicitur Elgacena, que fuit de illos judeos, et est super ecclesiam Sancti Sepulcri (...)”: Archivo General de Navarra, Comptos, Códice 6, p.183.

⁵ “(...) Ego Garsias Ranimirez, gratia Dei Pampilonensium rex, (...) dono et concedo domino Deo, et Sancte Marie de Pampilona, et dompno Lupo, eiusdem ecclesie episcopo, (...) sinagoga iudeorum de Stella, (...) ad peragendi in ea ecclesiasticum misterium ad honorem et ad invocationem beate Dei genitricis Marie et omnium Sanctorum Dei. (...)”, 24 de agosto de 1145. Archivo de la Catedral de Pamplona, Libro Redondo, fols. 70v-71r.

cuperarse nunca llegaría a alcanzar el esplendor anterior. No obstante, seguiría el nivel demográfico de la villa, y si en 1264 suponía el 10% de la población, con unos 110 fuegos⁶, en 1366 contaba con el mismo porcentaje con tan sólo 85⁷, para pasar a 52 en 1494.

Finalmente, en el marco de la expulsión de la comunidad judía del reino de Navarra, el 10 de marzo de 1498 los reyes “hicieron merced de la Judería al caballero don Nicolás Martínez de Eguía, señor del valle de Allín, el cual renunció a favor de los reyes las tierras del Fosal, que corrieron luego vinculadas en la casa de D. Antonio Íñiguez, marqués de Cortes y conde de Javier, vecino de Estella”⁸.

SITUACIÓN ACTUAL

Las murallas de la Judería

La Judería Nueva de Estella se encuentra bien localizada dentro del mapa urbano actual debido a la conservación de las murallas que la delimitaban, sobre todo en los tramos sur y este. Especial mención merece el lienzo este, cuya colmatación ha permitido que sea el tramo mejor conservado de las murallas de la ciudad, incluyendo una poterna de salida al río y un cubo defensivo (foto 2). Esta muralla asciende hacia la cima de la colina hasta unirse con el castillo de Belmecher, que protege la aljama. Para su construcción se utilizaron sillares de caliza de la zona, toscamente labrados, formando hiladas irregulares, asentándose directamente sobre la roca de conglomerado. Hay que destacar la utilización puntual de sillares de conglomerado, de peor calidad, en la muralla sur, que bien pueden marcar reparaciones posteriores realizadas con menos medios económicos.



Foto 2. Estado actual de la muralla de la Judería

⁶ ITÚRBIDE DÍAZ, Javier, *Estella, Panorama* 21, 1996, p. 43.

⁷ SOLA ALAYETO, Antonio; ROS ZUASTI, Toño, *Estella, posta y mercado en la Ruta Jacobea*, Estella, Caja de Ahorros de Navarra, 1992, p. 45.

⁸ MADRAZO, Pedro, *Navarra y Logroño*, Barcelona, Daniel Corteza y Ca., 1886, p. 64.

La finca

Toda la ladera, desde la cima hasta la muralla, se encuentra dividida en terrazas delimitadas por muros de contención, el último de los cuales es la propia muralla de la judería. La terraza superior corresponde al castillo de Belmecher, construido en el siglo XIII y destruido en el siglo XVI, y está formada por los muros y torres perimetrales del castillo. Le siguen dos pequeñas terrazas con apenas espacio para dar paso a una tercera de gran amplitud. Es en esta en la que se realizaron los sondeos. Bajo ella aún restan tres más, hasta un total de siete, incluyendo la formada por la muralla.

Entre estos muros de aterramiento se pueden encontrar algunos fragmentos realizados en encofrado de argamasa con mampuestos de gran tamaño, a diferencia del resto que están contruidos a seco. Estos muros son sin duda medievales, y representan los pocos restos visibles conservados de la antigua judería, reaprovechados para realizar las terrazas (foto 3).



Foto 3. Muro aprovechado para aterrazar el terreno

En cuanto a la utilización de la parcela, existe una única vivienda, construida hace escasos años, levantada sobre la misma muralla, en la que actualmente vive la familia dueña de la finca. El resto está ocupado por algunos olivos, sobre todo en las cercanías de la casa, y unos pocos almendros, manteniéndose casi todo el terreno lleco.

No existe constancia de ninguna otra ocupación del espacio desde la expulsión de los judíos, por lo que se puede deducir que la finca permaneció siempre como zona de cultivo, además de su correspondiente función de cantera con el expolio de los materiales constructivos.

Gracias a los dueños de la finca se ha podido saber que, a pesar de haberse plantado viñas en la misma, todo el trabajo agrícola fue realizado siempre con animales, sin llegar a utilizarse ninguna maquinaria. Este aspecto es de gran relevancia de cara al grado de afección que hayan podido sufrir los restos conservados en el subsuelo.

El Fosal

Sí que llegó a utilizarse maquinaria en la plantación de viñas en la vaguada anexa, situada al sur de la muralla de la Judería y Belmecher. Durante las labores de desfonde, realizadas hacia los años sesenta del siglo XX, aparecieron numerosas losas y huesos que no fueron documentados. A esto hay que añadir la aparición, en 1912, de una lápida hebrea en la tapia de una finca bajo el castillo de Belmecher. Por todo ello no hay duda en localizar en dicha parcela el antiguo cementerio judío, situado extramuros pero pegado a la Judería (foto 4).



Foto 4. El Fosal vigilado por los restos de Belmecher (derecha)

LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Con estas premisas se comenzó la excavación arqueológica en Semana Santa de 2008. Se abrieron tres sondeos de 5 x 5 m, ubicados en la terraza de mayor amplitud (lo cual no era significativo, ya que el aterrazamiento actual es posterior a la aljama) (foto 5).

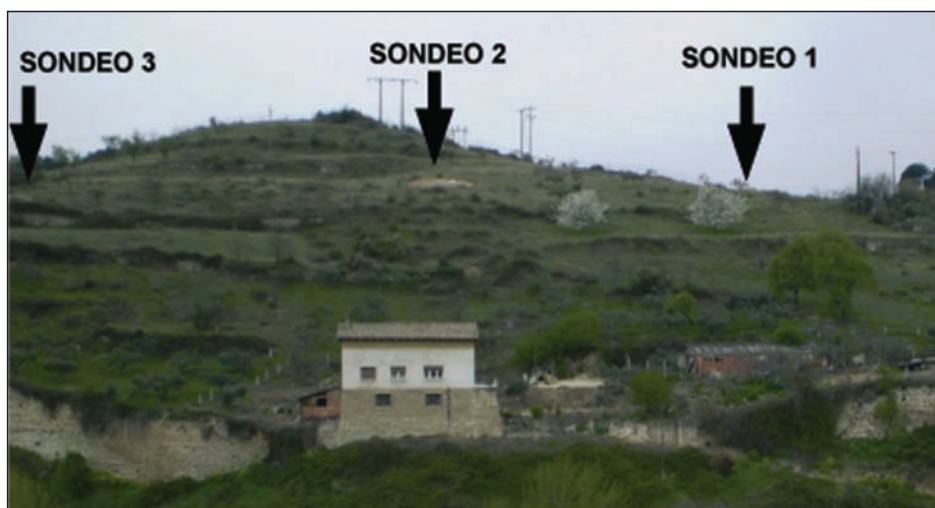


Foto 5. Localización de los sondeos

Sondeo 1

El primer sondeo se abrió en la parte norte de la terraza, cerca del muro que delimita la finca. Se distinguieron básicamente tres estratos: uno superficial, otro de destrucción y el tercero ya formado por la roca natural. También se encontraron restos de un muro, del que apenas quedaban algunos mampuestos y cantos de la base.

La roca natural estaba trabajada para formar una superficie lisa, delimitada en uno de sus lados por el muro encontrado, formando una estructura habitacional totalmente arrasada (foto 6). Sobre ella apenas quedaba un nivel arcilloso con algunos restos constructivos, procedentes de la destrucción de las estructuras. No obstante, no se pudo apreciar si se trataba de una nivelación para una nueva vivienda o el abandono definitivo de la misma.



Foto 6. UE 1002 con los restos de muro a la derecha

Dada la escasa profundidad a que se encontraba la roca, y con ella el nivel de uso de la vivienda, los restos se encontraban muy alterados por la acción del arado en las labores agrícolas.

Los materiales encontrados en esta cata están revueltos debido a la actuación agrícola. Su cronología es medieval y llega hasta el siglo XV, destacando algunas lozas decoradas en azul y, sobre todo, algunos fragmentos de loza dorada. No se descarta que, debido a la presencia del castillo de Belmecher en lo alto de la colina, algunos de estos materiales puedan proceder de la fortaleza, llegando cronológicamente al primer tercio del siglo XVI.

Sondeo 2

Este sondeo se situó más o menos en la parte central de la terraza, en un punto sin mucha pendiente.

Cabe destacar la aparición de dos muros en ángulo de una vivienda, ambos realizados en mampuestos apenas acondicionados. El muro sur estaba realizado con mampuestos de mayor tamaño, y tenía otro muro adosado de una sola cara, en lo que podría ser una ampliación del grosor del muro. Por otro lado, la estructura oeste se había levantado con mampuestos de pequeño tamaño, y aún conservaba parte de una cobertura de argamasa a modo de enlucido (foto 7). Adosado a este muro se encontraba una piedra de forma cúbica, que bien podría ser un apoyo para estructuras superiores.



Foto 7. Muro de mampuestos con restos de enlucido

Colmatando las estructuras apareció un nivel de destrucción con numerosas tejas, carbones y muchos trozos de paredes de encofrado. Bajo este nivel, en vez del suelo esperado, apareció un nuevo nivel de escombros, esta vez con restos de tejas muy fragmentados, así como algunos restos de paredes de encofrado, que no se llegaron a terminar.

Sobre estos niveles de escombros no aparecen nuevas estructuras, lo que indica el abandono del solar tras el posible incendio sufrido. Tan sólo aparecerá ya un nivel de derrumbe prácticamente en superficie, que parece corresponder con el colapso de la estructura superior de aterrazamiento, desaparecida a la altura del sondeo.

Los materiales cerámicos aparecidos nos sitúan en los siglos XIII y XIV, salvo algún elemento que podría llegar al siglo XV en el estrato superior. Cabe destacar la presencia de una punta de lanza en el nivel de incendio, que con la cronología cerámica nos podría llevar a pensar en el ataque a la judería de 1328. No obstante, no es posible asegurar este extremo.

Sondeo 3

El sondeo 3 presentaba, como el sondeo 1, escasa profundidad hasta la roca, que apareció a escasos centímetros. A pesar de encontrarse aparentemente nivelada la parte superior de la roca, no se encontraron restos de estructuras, y todo el subsuelo se encontraba revuelto por las labores agrícolas, con cerámicas que llegaban de forma clara al siglo XV.

Sin embargo, excavado en la propia roca se encontró un silo totalmente colmatado por materiales medievales de todo tipo (foto 8). Se recuperaron varios fragmentos de paredes de encofrado, así como numerosos clavos y restos metálicos, entre los que destacan un fragmento de reja y la chapa de una pequeña cerradura. También aparecieron numerosos restos de fauna asociados a la alimentación de los habitantes de la aljama, pero sobre todo se recuperó un importante ajuar cerámico.



Foto 8. Silo excavado en el terreno natural

Destacan algunas piezas prácticamente enteras. En primer lugar, un tintero al que solamente le falta un pequeño remate (foto 9). Se trata de un elemento hueco, calado, con un vidriado parcial estannífero y forma redonda, en cuyo centro se encuentra una oquedad para contener la tinta. También hay que destacar otro elemento de igual función, pero esta vez se trata de un recipiente zoomorfo, con el contenedor para la tinta sobre la cabeza (foto 10). De igual manera posee un vidriado parcial estannífero, pero esta pieza parece haber tenido problemas en la cocción, a pesar de lo cual hay huellas de tinta que demuestran su utilización.



Foto 9. Tintero calado



Foto 10. Tintero zoomorfo

Es de destacar también el hallazgo de una escudilla decorada en verde manganeso, con el motivo de un ave enmarcada por dos palmas y una cenefa compleja con cadenetas que recorre todo el borde superior (foto 11). Esta cenefa tiene un paralelo exacto de cerámica de Teruel encontrada en Molina de Aragón (Guadalajara), datada a principios del siglo XIV⁹, sobre la misma tipología de escudilla.



Foto 11. Escudilla aparecida en el silo

Del mismo modo también hay que mencionar la aparición de una jarra de botones casi completa, así como de varias ollas de paredes finas o varios restos de candiles de pellizco, dos de ellos casi completos, con huellas de la mecha en la boca.

El conjunto cerámico nos ofrece una cronología a caballo entre los siglos XIII y XIV. Además hay que resaltar que el silo se utilizó tanto de basurero como de escombrera, ya que se encontraban mezclados todos los materiales, predominando los restos de paredes en la parte superior.

⁹ VV. AA., *Operis terre turolii. La cerámica bajomedieval en Teruel*, catálogo, Museo de Teruel, 2002, p. 221, nº 20.

CONCLUSIONES

Lo primero que ha constatado la intervención es la ocupación de toda la anchura de la ladera, además de documentar la presencia de construcciones originales en otros puntos de la misma, tanto por encima de los sondeos como en las proximidades de la muralla inferior. Por ello parece que la judería abarcó todo el espacio interno de que disponía, con la única duda del extremo sureste, en el que no se constata ningún resto. Sin embargo, sería precisa una excavación extensiva para precisar la evolución interna de la aljama, que ya contaba con solares abandonados antes del ataque de 1328, y que contará con muchos debido a él y a la crisis demográfica bajomedieval¹⁰.

En segundo lugar, los materiales pertenecientes a los niveles no alterados nos dan como cronología el siglo XIV, pudiendo adscribir los más representativos a la primera mitad del mismo. Sin embargo, los niveles revueltos por las labores agrícolas ofrecen otros materiales que llegan al siglo XV, e incluso alguno podría datar de comienzos del siglo XVI. Estos elementos concuerdan con la cronología de ocupación de la judería, documentada hasta finales del siglo XV, mientras que la posible datación de alguna cerámica en el siglo XVI no habría que relacionarla con una continuidad, sino con la presencia de elementos de arrastre pertenecientes al cercano castillo de Belmecher.

Por otra parte, con los resultados en la mano existe la tentación de adscribir la destrucción de estas estructuras, al menos en las catas 2 y 3, al asalto de la judería de 1328. No obstante, sería muy imprudente aseverar este extremo, y no puede decirse más que el sellado de estos estratos tuvo lugar en el siglo XIV.

Por último, una vez documentadas las estructuras en superficie y las aparecidas en excavación, se puede confirmar la continuidad de las formas constructivas utilizadas por lo judíos desde su establecimiento en la primitiva Elgacena. De esta forma se constatan varios tipos de paramentos:

- Encofrado de argamasa de cal con mampuestos y cantos en el interior: restos en el Sondeo 2 colmatando las estructuras, y dentro del silo del Sondeo 3. Este tipo de paramento aparece utilizado en los restos de una antigua vivienda de Elgacena, en concreto un umbral de puerta y una esquina de la casa, sobre la que se apoya la Puerta de Santa María, excavada en 1999 y recientemente acondicionada para la visita (foto 12).
- Zócalo de piedras menudas con enlucido de argamasa: aparecido en el cantil oeste del Sondeo 2. En las excavaciones del año 2000 junto a la Puerta de Santa María apareció un muro similar, aunque sin ningún tipo de enlucido, sobre el que arrancaba un paramento de adobe.
- Mampuestos de mediano y gran tamaño sin argamasa: a este tipo pertenecen tanto el muro sur del Sondeo 2 como el que se le adosa, y los restos encontrados en el Sondeo 1. También documentado en las excavaciones del año 2000 en Elgacena.

¹⁰ En 1345 de 22 casas 7 estaban caídas, y de 4 medias casas una: CARRASCO, Juan; MIRANDA GARCÍA, Fermín; RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa, *Los judíos del reino de Navarra. Documentos 1334-1350*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1995, *Navarra Judaica*, vol. 2, pp. 516-518.

- Mampuestos de mediano y gran tamaño con encofrado de argamasa de cal: serían los encontrados en las terrazas de la Judería Nueva. No tiene paralelos en las estructuras judías documentadas en Elgacena, aunque sí en estructuras defensivas como las pertenecientes a la primera fase del castillo de Zalatorre, datadas en torno a comienzos del siglo XIII.



Foto 12. Restos de vivienda pertenecientes a Elgacena

En otro orden de cosas, cabe destacar que la fisonomía actual del terreno de la Judería Nueva no es extrapolable al que pisaron los judíos entre los siglos XII al XV. Por una parte, el sistema actual de terrazas parece corresponder a los usos agrícolas del suelo, aprovechando restos de las estructuras habitacionales. Y por otra, la muralla este se encuentra totalmente colmatada, con algunos elementos como la poterna de salida o canales de desagüe que indican la altura original del suelo, que podría oscilar entre cuatro y cinco metros bajo el nivel actual. Sin embargo, esta colmatación es la que ha facilitado la conservación de este tramo de muralla.

Y para terminar, la intervención realizada ha puesto de manifiesto el desigual grado de conservación de las estructuras de la judería. Por un lado, la escasa profundidad a la que se encuentra la roca, que aflora en muchos puntos de la finca, ha provocado la desaparición de los elementos que se asientan en ella. Sin embargo, se ha constatado que, tanto en superficie como en el subsuelo, persisten todavía numerosos restos de las viviendas de la judería, que aún nos pueden ofrecer una abundante y variada información sobre su evolución, urbanismo, vida cotidiana, etc. Quizás sea este el principal interrogante al que nos enfrentábamos antes de la intervención, y por ello la principal aportación de la misma.

RESUMEN

La Judería Nueva de Estella. Intervención arqueológica, 2008

A pesar de toda la información escrita que tenemos de los habitantes de la Judería Nueva de Estella, nada conocíamos de las características físicas de la misma. En 2008 el Centro de Estudios Tierra Estella, con un programa de voluntariado, llevó a cabo la primera excavación en la Judería con tres sondeos. Los restos aparecidos nos han permitido acercarnos un poco más a esta comunidad, y también conocer el estado en que se encuentra el yacimiento.

ABSTRACT

The New Jewry of Estella. Archaeological research, 2008

Despite all the information we have of the new jewry inhabitants, we didn't know anything about its physical characteristics. In 2008 Estella Land Center of Studies, with a volunteer program, made the first research in the jewry with three soundings. The remains appeared allow us to know a little bit more about this community, and also to know how the condition of the deposit is.